

Índice de la Publicación:

Prefacio

Ana Lucia Gazzola, Directora del IESALC..... 11

Presentación

Daniel Mato, Coordinador del Proyecto Diversidad Cultural e Interculturalidad en Educación Superior en América Latina..... 15

Panorama regional

Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior.
Problemas, retos, oportunidades y experiencias en América Latina.
Daniel Mato..... 23

Argentina

Formación docente en contexto de diversidad lingüística y cultural desarrollada en el Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen.
Estela Maris Valenzuela..... 83

Educación y multiculturalidad: una experiencia de integración dialéctica entre extensión, docencia e investigación desde la Universidad Nacional de Luján.
Beatriz Gualdieri, María José Vázquez y Marta Tomé..... 93

Bolivia

El Programa de Técnicos Superiores en Justicia Comunitaria de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Mayor de San Andrés.
Julio A. Mallea Rada..... 107

Universidad Intercultural Indígena Originaria Kawsay.
José Luis Saavedra..... 115

Experiencias en desarrollo endógeno sostenible: un diálogo entre los saberes de los pueblos originarios y el conocimiento científico moderno en el sistema universitario boliviano. El caso del Centro Universitario AGRUCO.
Freddy Delgado Burgoa..... 125

Brasil

Formação Indígena na Amazônia Brasileira.
Lucio Flores..... 139

Estudo sobre a experiência dos Cursos de Licenciatura para a Formação de Professores Indígenas da Universidade do Estado de Mato Grosso.
Elias Januário e Fernando Selleri Silva..... 147

A experiência de formação de professores indígenas do Núcleo Insikiran da Universidade Federal de Roraima.
Fabiola Carvalho e Fábio Almeida de Carvalho..... 157

Trilhas de conhecimentos: o ensino superior de indígenas no Brasil. Uma experiência de fomento a ações afirmativas no ensino superior.
Antonio Carlos de Souza Lima..... 167

A experiência do Programa Políticas da Cor na educação brasileira: uma ação positiva pela democratização do ensino superior.
Renato Ferreira..... 177

Chile

La Experiencia Pedagógica de Orientación Intercultural del Centro de Estudios Socioculturales de la Universidad Católica de Temuco en la Región de la Araucanía..... 189

Teresa Durán, Marcelo Berho y Noelia Carrasco
Dos experiencias de formación en interculturalidad del Instituto de Estudios Andinos de la Universidad Arturo Prat: aprendizajes y desafíos futuros.
Jorge Iván Vergara y Luis Godoy S..... 199

Colombia

Universidad Autónoma, Indígena e Intercultural: un espacio para el posicionamiento de epistemologías diversas.
Graciela Bolaños, Libia Tattay y Avelina Pancho..... 211

Experiencias en educación superior de la Organización Indígena de Antioquia y su Instituto de Educación Indígena en alianza con la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia.
Guzmán Cáisamo Isarama y Laura García Castro..... 223

¿Etnoeducación o educación intercultural? Estudio de caso sobre la licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca.
Axel Rojas..... 233

Balance y perspectiva de la etnoeducación para la diversidad en la Universidad del Pacífico.
Félix Suárez Reyes y Betty Ruth Lozano Lerma..... 243

Instituto de Educación e Investigación Manuel Zapata Olivella: una educación intercultural para reafirmar las diferencias. Rubén Hernández Cassiani.....	255
---	-----

Ecuador

La experiencia de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas "Amawtay Wasi". Luis Fernando Sarango.....	265
--	-----

La Universidad de Cuenca: su compromiso con la formación universitaria de las nacionalidades indígenas del Ecuador. Alejandro Mendoza Orellana.....	275
--	-----

Experiencia del Programa Académico Cotopaxi, formación en Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Politécnica Salesiana. Marcelo Farfán.....	285
--	-----

La maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Étnicos para profesionales indígenas latinoamericanos: una experiencia intercultural (FLACSO, Ecuador). Fernando García Serrano.....	297
---	-----

Guatemala

EDUMAYA: una experiencia de educación superior intercultural desde la Universidad Rafael Landívar Anabella Giracca.....	307
--	-----

Sobre la experiencia de Mayab´Nimatijob´al -Universidad Maya. Oscar Azmitia.....	317
---	-----

México

Creación y desarrollo inicial de las universidades interculturales en México: problemas, oportunidades, retos. Sylvia Schmelkes.....	329
---	-----

La experiencia de la Universidad Intercultural de Chiapas. Andrés Fábregas Puig.....	339
---	-----

La experiencia educativa de la Universidad Autónoma Indígena de México. Ernesto Guerra García.....	349
---	-----

La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural. Gunther Dietz.....	359
---	-----

Sobre la experiencia del Centro de Estudios Ayuuk-Universidad Indígena Intercultural Ayuuk Guillermo Estrada.....	371
--	-----

Nicaragua

Contribución de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) al proceso de construcción de un modelo de desarrollo intercultural, equitativo, autonómico e integrador. Alta Suzzane Hooker Blandford.....	383
--	-----

La interculturalidad: un desafío ineludible de la Bluefields Indian & Caribbean University. Pedro A. Chavarría Lezama.....	393
---	-----

Perú

La experiencia del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Lucy Trapnell.....	403
--	-----

Experiencias sobre educación superior para indígenas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. María Cortez Mondragón.....	413
---	-----

Venezuela

Universidad Indígena de Venezuela. Esteban Emilio Mosonyi.....	427
---	-----

Experiencias de alcance regional

La experiencia del Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los países andinos (PROEIB-Andes), sede Universidad Mayor de San Simón, Bolivia Vicente Limachi Pérez.....	439
---	-----

La experiencia de la Universidad Indígena Intercultural del Fondo Indígena, sede Universidad Mayor de San Simón, Bolivia. Mario Yapu.....	449
--	-----

Pathways en América Latina: epifanías locales de un programa global. Sylvie Didou Aupetit.....	459
---	-----

Sobre los autores.....	469
-------------------------------	------------

SOBRE LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE ESTUDIOS *AYUUK*-UNIVERSIDAD INDÍGENA INTERCULTURAL *AYUUK* (México)

Guillermo Estrada (*)

Datos descriptivos básicos

El Centro de Estudios *Ayuuk*-Universidad Indígena Intercultural *Ayuuk* (CEA-UIIA) inicia sus actividades en la ciudad de Oaxaca (Oaxaca, México) en marzo de 2005, enfocándose principalmente a las tareas de investigación cultural y de diseño del modelo educativo. Unos meses antes y para significar su creación, se firmó un convenio de colaboración entre las instancias que impulsaban el proyecto, pero es el 10 de noviembre de 2006 cuando formal y festivamente inicia sus labores como institución de estudios superiores en la comunidad de San Juan Jaltepec de Candayoc, municipio de San Juan Cotzocón en lo que se conoce como el mixe bajo en el estado de Oaxaca.

Por el momento, el CEA-UIIA oferta dos licenciaturas, ambas con una duración de ocho semestres en las cuales se cursan 314 créditos: Administración y Desarrollo Sustentable con una salida intermedia al cuarto semestre de Profesional Asociado en Desarrollo Rural; y Comunicación para el Desarrollo Social, que de manera similar cuenta con la salida intermedia de Profesional Asociado en Comunicación Social.

En estas licenciaturas están inscritos 52 jóvenes cursando segundo semestre⁽¹⁾, siendo 28 las mujeres (54%) y 24 los hombres (46%). Casi la mitad de los estudiantes (24) son originarios de otras comunidades de la región. El 90% de los jóvenes son indígenas, la gran mayoría provenientes del pueblo *ayuuk*⁽²⁾; el resto proviene también de localidades y ejidos cercanos. El cuerpo académico está compuesto por 9 docentes, los cuales se dedican también al diseño curricular, la investigación cultural y la vinculación comunitaria. El 77% de éstos son indígenas (6 *ayuuk*, 1 mixteco); ocasionalmente apoyan académicos no indígenas del Sistema de Universidades Jesuitas (SUJ), lo cual posibilita el carácter intercultural del CEA-UIIA, a la vez que fomenta la interculturalidad al interior de las universidades de dicho sistema.

Las clases se han impartido en español, cuestión que no es de extrañar ya que una de las razones que impulsan la creación de esta institución es el deterioro cultural de la región. Muchos de los jóvenes *ayuuk* que llegan solicitando su ingreso no hablan la lengua materna de sus progenitores; por tal razón, se imparte la lengua *ayuuk* durante los primeros cuatro semestres, con la intención de que pueda ser abordado en las discusiones y el aprendizaje de las asignaturas posteriores.

No ha sido necesario realizar un proceso de selección del alumnado porque todo aquel que ha solicitado su ingreso a la institución lo ha conseguido; los exámenes y cuestionarios que han sido aplicados han tenido una finalidad meramente diagnóstica y de investigación. Sin embargo, en un futuro próximo no se podrá acoger a todos los jóvenes candidatos, razón por la cual se han determinado tres factores a considerar al momento de tener que recurrir a una selección: a) necesidad o interés del joven por estudiar en la institución; b) responsabilidad y compromiso mostrado en

(*) Director, Centro de Estudios *Ayuuk*-Universidad Indígena Intercultural *Ayuuk*. guillermo850@yahoo.com.mx.

(1) Para efectos en la investigación e implementación gradual del modelo educativo se han diferenciado en cuatro grupos, dos de cada licenciatura según el tiempo en que solicitaron su ingreso.

(2) El pueblo *ayuuk* (denominado mixe por los conquistadores), es una de las cuatro macroetnias oaxaqueñas. Su territorio de aproximadamente 6.000 km² se encuentra en la Sierra Norte del estado de Oaxaca, en donde habitan un poco más de 128.818 *ayuuk ja'ay* (pobladores *ayuuk*) que se distribuyen en alrededor de 240 localidades ubicadas en 19 municipios. Por conveniencia se utilizará alguna vez el término mixe, cuando se muestre confusión en la aplicación del término *ayuuk*.

En Daniel Mato (coord.), Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina. Caracas: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), UNESCO, 2008.

la comunidad y/o en las instituciones de educación donde cursó sus estudios previos, mismo que es constatado por las autoridades comunitarias; y c) suficiencia en las capacidades del sujeto para estudiar el nivel superior aun considerando el rezago educativo que padece el medio rural.

Se encuentra en trámite el Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) que otorga el Estado para instituciones privadas, el cual está siendo gestionado en el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO). No obstante la relativa agilidad frente al trámite federal, las restricciones que marca el procedimiento del RVOE han retardado en casi un año la apertura del semestre y han provocado que la captación de alumnos sea menor a la proyectada. Se espera que el proceso termine a mediados del 2008 con la autorización correspondiente y así se pueda promocionar con mayores expectativas los próximos ciclos del CEA-UIIA.

Durante el primer semestre de 2007 se impartió un diplomado en Cultura Ayuuk e Indígena, de manera conjunta con la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México (UIA CM), siendo ésta la que avaló propiamente el diploma emitido.

Breve historia de la experiencia

El proyecto universitario CEA-UIIA surge por iniciativa de la organización indígena Servicios del Pueblo Mixe (SER-Mixe) y del Sistema de Universidades Jesuitas (SUJ) de México. La reflexión que SER-Mixe hacía acerca del tema identitario y que de alguna manera se concretó en la realización del Diplomado en Lengua y Cultura Mixe en el año 2000, en la Semana de Vida y Lengua Mixe (SEVILEM) que se lleva a cabo en las comunidades de la región desde hace más de dos décadas, así como en la experiencia que implicó el impulso al modelo de bachillerato integral comunitario (BIC), llevaban a pensar en la continuidad de estos esfuerzos ante la necesidad de acoger a los egresados del nivel medio superior y la de atender los procesos de transformación del pueblo ayuuk. A su vez el SUJ, desde su compromiso por un desarrollo justo y equitativo, asume una responsabilidad moral e histórica con los pueblos indios en el momento actual del país. Se adiciona a estas iniciativas, el esfuerzo de numerosas comunidades indígenas que han acudido a instancias gubernamentales y civiles solicitando la apertura de una *universidad* en su localidad y así sus jóvenes puedan acceder a la educación superior. Con estos antecedentes se lleva a cabo una amplia reflexión que contó con la participación de personas que colaboraban en procesos de educación en ámbitos indígenas de diferentes partes del país, llegando a la determinación de iniciar una experiencia de educación intercultural de nivel superior impulsada por la sociedad civil.

Se decidió ubicar el proyecto en la región *ayuuk* del estado de Oaxaca por las posibilidades que ésta presentaba para la participación más activa de las comunidades en las diferentes etapas del proceso. Se comenzó con un centro de investigación que diseñara el modelo y el plan curricular de las carreras a ofertar, al tiempo que fuera sistematizando los elementos propios de la cultura *ayuuk*, con la idea de que dicho centro se transformara posteriormente en la Universidad Indígena Intercultural *Ayuuk*. Por tanto, era importante que el equipo inicial estuviera conformado con un importante componente *ayuuk*, pensando en la posibilidad de autonomía de la institución en el futuro.

La primera fase del CEA-UIIA centró sus esfuerzos en diagnosticar las necesidades del pueblo *ayuuk* y en determinar la pertinencia de un centro de estudios superiores en la región, durante la cual se contactaron a distintas comunidades para animarlas a formar parte del proceso; siendo Jaltepec de Candayoc una de las que mostraron mayor entusiasmo y participación en esta reflexión. Considerando que era básico el interés expresado, así como el encontrar demanda por parte de los jóvenes de la región y un ámbito propicio para el aprendizaje desde las posibilidades de desarrollo y la necesidad de fortalecimiento cultural, se decide la instalación de la primera sede del

CEA-UIIA en dicha comunidad de la región *ayuuk*. Se firma un convenio de colaboración con sus autoridades comunales en junio de 2006 y desde entonces la comunidad de Jaltepec ha sido un actor decisivo en el arranque de este centro de estudios universitarios. Si bien, la concreción del aporte de la comunidad anfitriona ha sido principalmente donación de terrenos, materiales y trabajo colectivo para la construcción y habilitación de instalaciones, se ha insistido en buscar que su participación en el proceso del CEA-UIIA no se quede sólo en lo material, sino que gradualmente pueda aportar a la implementación del modelo en su integralidad, situación novedosa ante la manera de participar en la gestión educativa por parte de ésta y otras poblaciones.

El apoyo del SUJ ha sido fundamental en este inicio. No sólo ha aportado recursos económicos y materiales, sino que ha colaborado desde la plataforma académica en el diseño curricular y en la asesoría y formación docente. Además, como muestra del compromiso con esta institución naciente, ha sido aceptada en calidad de asociada al SUJ lo cual le aporta múltiples beneficios. Un primer acervo de la biblioteca se colectó desde la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, mismo que también ha contado con los donativos de otras universidades del país, así como de diversas editoriales y de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

El apoyo de la CDI se ha extendido también al otorgamiento de recursos económicos, en acuerdo de cooperación con la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de los Estados Iberoamericanos (OEI) para la realización del diagnóstico, la formación docente y la sistematización cultural. La Fundación Ford ha apoyado de manera valiosa el diseño del modelo educativo. La Fundación Harp-Helú ha contribuido con el apoyo para adecuar el aprendizaje a los tiempos modernos con el manejo de las tecnologías de información y comunicación (TIC); y diversas instituciones de la Compañía de Jesús, como es el caso de Buena Prensa, con recursos materiales y económicos. Otras instancias particulares han apoyado en el diseño de la construcción y asesoría para los trámites legales y de financiamiento.

Objetivos generales y visión general o filosofía que orientan la experiencia

La finalidad última del CEA-UIIA es la de formar sujetos capaces de favorecer el desarrollo integral comunitario y regional, de fortalecer el ejercicio de la autonomía y los procesos de reconstitución del pueblo *ayuuk* y otros pueblos indígenas, y así generar nuevas formas de relación entre los pueblos indígenas, el Estado y la sociedad nacional; todo en un ambiente de diálogo, respeto y valoración de la diversidad cultural y a la madre naturaleza.

Su modelo educativo se orienta por los principios de comunalidad, integralidad y solidaridad, todo bajo el enfoque de la interculturalidad. La *comunalidad*, *aamukëj jikyäjten* (hacer la vida entre todos juntos), sintetiza la suma de esfuerzos de los miembros de la comunidad para el bien de todos; desde esta visión el individuo sólo puede ser entendido en el seno de una comunidad, donde el trabajo y la tierra son comunes y donde las decisiones últimas se toman de manera colectiva, en asamblea comunitaria. La *integralidad* es la visión de un mundo como un todo, donde todo es parte de todo, en armonía y equilibrio; así el ser humano se siente parte de la naturaleza, no su dueño. Consientes de la naturaleza común y la responsabilidad que esto entraña, cada uno es responsable del colectivo y el colectivo es responsable de cada uno; esta *solidaridad* implica a las diferentes culturas que forman parte del único mundo que habitamos para ser responsables unas de otras, lo cual requiere primeramente una comprensión de la propia identidad, una participación en la propia cultura y desde ahí tener la posibilidad de vivir en armonía aprendiendo unos de otros en un clima de respeto. Este enfoque *intercultural* requiere de la búsqueda de valores comunes que permitan la comunicación y la apertura hacia lo diferente y la posibilidad de dejarse transformar por el encuentro con el otro en condiciones de igualdad.

Como ya se mencionó, antes de iniciar con los trabajos formalmente educativos, el CEA-UIIA emprendió un diagnóstico para ubicar las necesidades sociales del pueblo *ayuuk*. Luego de recoger los esfuerzos de anteriores estudios y reflexiones en comunidades y organizaciones en la región, así como de contactar a diversos grupos que trabajan o viven en la zona, se concluyó que las necesidades se concentran en dos vertientes: el *fortalecimiento cultural* y el *impulso al desarrollo*, en mutua complementariedad. En estas vertientes es donde confluyen las aspiraciones de un pueblo que experimenta pobreza en su calidad de vida, así como marginación geográfica y social; que percibe cómo las desigualdades entre comunidades y al interior de las mismas aparece y se acrecienta; que se siente depender de insuficientes políticas de desarrollo fomentadas desde instancias gubernamentales; nota que la familia y la comunidad van cambiando de manera problemática y que la cultura se va degradando cada vez más, que la madre naturaleza se daña constantemente, y, en el terreno educativo, percibe un sistema que no alcanza a ser eficaz ni pertinente. Este entramado problemático marca el horizonte de nuestro accionar.

Lo anterior se inscribe en una plataforma más amplia que exige una nueva relación con el Estado y la sociedad, donde los pueblos indios puedan participar del desarrollo nacional con pleno respeto a su autonomía. Esto apunta a la implementación de una educación pertinente a la realidad y cultura de las comunidades indígenas; incluyente, democrática y justa en sus formas y procedimientos, y que parta del reconocimiento de sus derechos colectivos, en la preservación de las riquezas y recursos naturales desde un ámbito de la sustentabilidad y de respeto a la diversidad. Es la plataforma en la que se ubica el proyecto educativo del CEA-UIIA.

La conjunción de términos *Universidad Intercultural Ayuuk* ha despertado comentarios y críticas por considerar que presenta redundancias, o bien oposiciones, en esta composición. Entendemos que la *universidad* en sí misma es *intercultural*, y reconocemos que el adjetivo indígena puede circunscribir y limitar el ámbito de lo universal. Sin embargo, hay un connotado histórico al que queremos hacer frente: el de la exclusión de los saberes, valores y prácticas indígenas por ser consideradas paradójicamente “obstáculos” para el conocimiento y por ende, causa de un atraso en el progreso de la nación. Al calificativo indígena lo ligamos al adjetivo intercultural en más de un sentido: porque la intención de fondo de la institución es abrir un espacio a un sector marginado en el acceso a la educación superior y no valorado en el aporte al conocimiento universal; porque el carácter intercultural requiere contrarrestar las asimetrías en las relaciones y, por tanto, implica un fortalecimiento identitario; porque si bien el enfoque es intercultural, la perspectiva de aprendizaje es desde los pueblos indígenas. Ahora bien, lo intercultural acompaña el aspecto indígena, ya que durante mucho tiempo y en muchos casos la así llamada “educación indígena” sólo marcó las diferencias y profundizó el aislamiento y la segregación. La pretensión no es separar y marginar, sino posibilitar la interculturalidad combatiendo las asimetrías, incluso al rezago educativo que también acompaña al escaso o nulo tratamiento de los conocimientos culturales. En ese sentido, una universidad *ayuuk* significa que el tratamiento indígena en el campo de la educación superior parte del concreto indígena *ayuuk*, con la esperanza de formar jóvenes para el desarrollo y acompañar en los procesos de autonomía del pueblo *ayuuk* y de otros pueblos indígenas, no de manera exclusiva, sino concretando los aportes que se puedan dar.

Aspectos jurídicos, organizativos y económicos

En México sólo existen dos tipos de universidad: la pública y la privada. El CEA-UIIA, en una clasificación propia, se define como una *universidad privada de acceso público*, lo cual representa una novedad para las comunidades, en el aspecto de las repercusiones económicas y en las implicaciones en cuanto a participación, beneficios y limitaciones que representa. En general,

también se presenta novedosa en el campo de las universidades privadas, al ser ubicada en el ámbito rural y con la pretensión de ser pública en su acceso. Al ser promovida por la sociedad civil, no cuenta con los recursos que de entrada que posee toda universidad pública, ni con los beneficios del acceso a las becas, las prestaciones para la planta docente, ni el aval que oficialice la documentación inmediatamente. Así mismo carece del ingreso producto de las colegiaturas que son básicamente la fuente de sustento de toda institución privada. Sin embargo, puede moverse con mayor libertad frente a las coyunturas e intereses políticos, así como en el diseño de sus planes académicos, lo cual se presenta como una oportunidad para que la comunidad tenga un papel activo en la implementación y proyección de la universidad en su acepción más amplia.

La figura legal del CEA-UIIA es la de Asociación Civil, la cual delega su autoridad en una Junta de Gobierno, máxima instancia en la toma de decisiones. Esta junta está constituida por cinco personas pertenecientes al Sistema de Universidades Jesuitas, cinco personas pertenecientes al pueblo ayuuk que son propuestas por la organización SER-Mixe, dos asesores externos y el director del CEA-UIIA. La Junta de Gobierno supervisa el funcionamiento ordinario del CEA, aprueba presupuestos y programas tanto educativos como de personal e infraestructura.

Como institución de educación privada, los planes de estudio tienen que contar con el reconocimiento oficial del Estado (RVOE) el cual se está tramitando con el gobierno del estado de Oaxaca, mismo que a través de su Instituto Estatal para la Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), avala, supervisa y lleva control de la marcha de la institución. La comunidad de Jaltepec ha designado a dos personas para que den seguimiento y tengan comunicación cotidiana con el CEA-UIIA, y de esta manera informen a las autoridades comunales, al consejo de ancianos e incluso a la asamblea comunitaria de la marcha de la institución.

Además de las instancias gubernamentales que verifican el funcionamiento de toda institución como lo es la Secretaría de Hacienda o la de Educación Pública, se informa de las actividades realizadas y del estado económico a las instituciones que colaboran para el financiamiento del proyecto en general: al SUJ, a la CDI, a las Fundaciones Ford, Harp-Helú y San Ignacio.

Ciertamente, en un futuro a mediano plazo, no será posible que sólo fundaciones financien en su totalidad los requerimientos del CEA-UIIA; pero los aportes de distintas instancias y programas gubernamentales, así como el ingreso que junto con la comunidad se logre obtener de algunos proyectos productivos, harán posible que pueda subsistir la institución con la parte de financiamiento de particulares y fundaciones que sean gestionadas, sin que se tenga que cambiar la intención de proporcionar una educación pertinente y de calidad a los jóvenes indígenas y sin que la economía de éstos y sus familias sea un obstáculo para el acceder a la misma.

Algunos indicadores de modalidad, alcance y logros de la experiencia

Hasta el momento y casi a dos años de haber iniciado cursos académicos, contamos con 52 jóvenes de entre 18 y 26 años (21.6 en promedio) cursando el segundo semestre para ambas licenciaturas: 29 (15 mujeres, 14 hombres) en Comunicación para el Desarrollo Social y 23 (13 mujeres, 10 hombres) en Administración y Desarrollo Sustentable. Es notoria la regularidad de la asistencia, así como el número de deserciones que tenemos, el cual ha acumulado sólo 3 jóvenes. Mucho ha tenido que ver el sistema de tutorías académicas, que personaliza el proceso de aprendizaje.

Como se mencionó anteriormente, el 90% de los jóvenes son indígenas y, hasta el momento, todos los estudiantes son de Oaxaca. Si bien han solicitado información personas de otros estados (Veracruz, Chiapas), no ha habido un acercamiento formal que manifieste un interés por ingresar.

Sin considerar que la experiencia está todavía en una fase temprana, los factores que hacen que los datos anteriores sean modestos son principalmente dos: el *reconocimiento de validez* oficial de estudios (RVOE), necesario por obvias razones, pero que además su carencia alimenta la desconfianza de los jóvenes preparatorianos ocasionada por otras experiencias que resultaron irreales; y la *difícil situación económica* en enfrentan las familias para apoyar al estudiante, que si bien los costos son significativamente inferiores a otras instituciones similares ubicadas en los centros urbanos, siguen siendo un aspecto determinante la mayor parte de las veces. El recurso necesario que pudiera proporcionar una beca es un factor clave, máxime que casi en su totalidad los jóvenes han logrado llegar a este nivel gracias a los estudios gratuitos que proporciona el Estado y últimamente han recibido apoyos económicos como estímulo al estudio⁽³⁾. La institución otorga una beca por asignatura del 100% a todo joven inscrito, misma que, con la única pretensión de ser aliciente al estudio, disminuye si no se acredita la materia.

Por necesidades de investigación, de diseño curricular y de vinculación comunitaria, actualmente el CEA-UIIA cuenta con 9 docentes de los cuales siete son indígenas (6 ayuuk, 1 mixteco)⁽⁴⁾. La edad promedio es de 34 años, en un rango que va de los 27 a los 48 y sólo contamos con una mujer, reflejo de la marcada dominación en el género. Conviene señalar que en la asesoría de personas experimentadas en el campo de la educación o en el área profesional de formación, el género femenino es el que sobresale, con la particularidad de ser personas externas a la comunidad.

El modelo educativo ha buscado no sólo pertinencia en cuanto a la posibilidad laboral del egresado y las necesidades sociales de la región, sino que ha considerado la calidad y mejoría en el proceso de aprendizaje. La idea de la educación, concebida desde la perspectiva ayuuk, se expresa como *wijën-kajjën* (el despertar, el desatar o el desenvolverse). De esta manera, educar, es generar un conjunto de procesos sociales cuya intención es propiciar el desarrollo de las potencialidades intelectuales, afectivas y sociales de los estudiantes, como personas y profesionistas comprometidos y capaces de contribuir al logro de una sociedad más justa, solidaria, productiva.

Considerando de que en materia de interculturalidad hay mucho por recorrer, la incorporación de contenidos culturales en un currículo competitivo y no segregante de nivel superior es una tarea central. De ahí que la investigación que acompaña a la práctica cotidiana de la docencia requiere de sistematización constante, y puede ser incluso activador del proceso pedagógico; por eso, se aplican desde el primer semestre los procedimientos y metodologías para la investigación que profundicen el aprendizaje en todos los sentidos, incluyendo el de los contenidos culturales del currículum. El trabajo colaborativo es uno de los pilares del modelo porque, además de su conveniencia pedagógica, fortalece la práctica colectiva, fundamental en el ámbito cultural.

El uso de las Tecnologías para la Información y Comunicación (TIC) también es indispensable para el aprendizaje, tanto por las exigencias de la actual globalidad, como por ser elementos que posibilitan el funcionamiento de este tipo de instituciones donde no se puede contar con una planta de maestros constante para todas y cada una de las asignaturas de manera semanal. De esta manera, la mitad de la carrera transcurre de forma escolarizada, para fortalecer las estrategias de aprendizaje y los métodos de estudio y posibilitando un aprendizaje autónomo que repercute en un mayor aprovechamiento en los últimos semestres de la carrera, en donde la modalidad requiere menos presencia del docente y más aplicación independiente del estudiante, y en la que se privilegia la experiencia que da el servicio comunitario o la incipiente participación en empresas locales y organizaciones y a la vez que se aporta un trabajo calificado al medio del desarrollo.

(3) Los más de los jóvenes cuentan con Oportunidades, programa federal que brinda apoyos económicos en educación, salud e ingreso a familias de escasos recursos. Por otra parte, el Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES), sólo otorga becas a los jóvenes de las universidades públicas.

(4) Como se mencionó anteriormente, también se cuenta con el apoyo de docentes no indígenas del SUJ para las materias que requieren cierto perfil y que el equipo operativo no cuenta con él.

Se colabora al fortalecimiento cultural de forma sistemática e intencionada desde la inclusión de contenidos culturales al currículo, pero la universidad jamás podrá reemplazar al ambiente de aprendizaje cultural por excelencia, la *comunidad* misma. La formación en valores, costumbres, modos de aprendizaje y formas de conocimiento en que cotidianamente están inmersos los jóvenes, es la que genera lazos afectivos y transmite valores, fortalece cosmovisión, dota de sentido, recibe retroalimentación, es decir, fortalece la cultura.

A causa de la estrategia integracionista, de la discriminación y marginación sufrida, la lengua indígena ha sufrido un grave deterioro en la región en la que el CEA-UIIA tiene su sede. Por otra parte, la falta de atención al aprendizaje de la lecto-escritura por parte de la educación básica, incluso en las así llamadas escuelas bilingües, dan como resultado que paradójicamente un número considerable de jóvenes no hablen la lengua de sus padres. Por esta razón, se requiere del aprendizaje de la lengua originaria de la propia comunidad, el *ayuuk*, así como de su escritura y lectura. La producción escrita en esta lengua es casi nula. Uno de los principales retos de vinculación del CEA-UIIA es precisamente el fortalecimiento de la oralidad y la lecto-escritura *ayuuk* al interior del pueblo mismo.

La reflexión de la cultura, elemento primordial para posibilitar la interculturalidad, es el eje temático del primer semestre y continúa de manera transversal a lo largo de la carrera, de tal manera que toda asignatura deberá comprender siempre, sin caer en forzamientos fáciles, el elemento cultural local presente, específicamente el *ayuuk* y/o indígena. A pesar de lo ineficaz y a veces contracultural que han resultado los niveles previos de educación, justo es reconocer que en numerosos casos también hacen un primer aborde del aspecto cultural. Por lo mismo, la reflexión cultural en el nivel superior no debe quedarse solamente en la elaboración o listado de un catálogo de características de la tradición, sino estudiar y comprender ésta considerando su propio sistema de conocimiento y enriquecerlo con lo que pudiera aportar el así llamado saber universal y viceversa. Reconocer la sabiduría milenaria y la visión de la realidad depositada en los conocimientos locales, valorarlos, significarlos y resignificarlos, es la tarea de la universidad para que el egresado pueda acompañar en tanto profesionalista el proceso de adaptación y autonomía que requiere la comunidad.

El CEA-UIIA tiene una básica recopilación de material documental y posee una biblioteca elemental. Lamentablemente, las instalaciones con que cuenta para esta labor representan una limitación que comparte con la comunidad. Mucho del acervo bibliográfico se encuentra almacenado y sin capacidad de poder ser utilizado en el corto plazo por la misma carencia de instalaciones. Otro tipo de acervo (cultivos, orales, etc.) se encuentran todavía en fase de planeación. Por otra parte, contamos con la fortaleza del sistema satelital de información, así como el recurso ilimitado, aunque no siempre bien utilizado, del Internet. La pertenencia al SUJ, nos permite asimismo el acceso a los sistemas de información que éste posee. Como parte del proceso inicial, el CEA-UIIA ha publicado un par de artículos y tres libros que dan cuenta del inicio del proceso.

Así mismo, los alcances en la contribución al desarrollo son aún muy limitados. No hay todavía egresados ni de los planes cortos de técnico universitario, inclusive no se ha podido prestar todavía el servicio social que marca la ley. El apoyo cotidiano al trabajo de las autoridades e instituciones comunitarias, aun es muy débil, con todo y que es el centro y mayor intensión del proyecto en sí. Hasta el momento no se ha aplicado alguna evaluación de la calidad de la institución.

Obstáculos encontrados en el desarrollo de la experiencia

El camino recorrido ha mostrado una serie de obstáculos de todo tipo desde el inicio. La pretensión por generar y fortalecer la participación comunitaria ha causado que los límites que se vi-

ven al interior de las comunidades se hagan presentes. Al no ser proyecto gubernamental, lo cual implica prácticas y procedimientos distintos a los acostumbrados, la novedad de esta iniciativa de corte civil generó confusión en actores no directamente involucrados en la génesis del proyecto. Desconfianzas, rivalidades, cacicazgos locales marcaron lo conflictivo de un proceso inicial. Por otra parte, el entusiasmo de comunidades con interacción con una organización más amplia, o con experiencia de gestión educativa –para la puesta en marcha de un bachillerato, por ejemplo, o bien la proyección de ciertas autoridades ante las necesidades del colectivo, permitieron que se ubicara la dimensión del proyecto, así como sus alcances y repercusiones y que las comunidades pudieran participar más protagónicamente incluso en la solicitud de sede.

Si bien el CEA-UIIA está asociado al SUJ y de éste ha recibido impulso para iniciar, no es un proyecto religioso, aspecto que en cierto momento se tuvo que enfatizar dados los conflictos religiosos de la región. La misma práctica se ha encargado de confirmar tal afirmación.

Los limitados recursos con que se cuenta, también han presentado un aspecto problemático: aletargamiento de ciertos procedimientos como el acondicionamiento de instalaciones, dificultad en constitución de la planta docente, limitaciones en los beneficios salariales, acceso a los medios de comunicación, etc.

La gran dificultad ha sido el RVOE, proceso en el que ha influido la conflictividad vivida en el estado de Oaxaca. La normatividad rígida y uniforme no considera las particularidades de la diversidad y hace que instituciones de este tipo tengan un margen más reducido para ser fiel a sus propósitos. Al no haber otra catalogación en los procedimientos, el CEA-UIIA queda en el mismo apartado y con los mismos requerimientos de otras universidades privadas con poca consideración a la obtención de recursos, a la posibilidad de instalaciones, y sobre todo, a la finalidad y pertinencia de la institución y la consideración a la cuestión identitaria que se quiere imprimir. La poca importancia que se presta al aspecto cultural en su visión más amplia, coloca la participación comunitaria en vulnerabilidad al ejercicio de autonomía por parte de los pueblos indígenas.

La comprensión de la propuesta por parte del estudiantado y de otras comunidades distintas a la sede, donde la idea tradicional de universidad es la única que se tiene, han requerido de una difusión que tome una modalidad distinta a la mera propaganda de la institución, situación que se prestaría a competir con otras instancias de educación superior por el mercado estudiantil, algo fuera de las finalidades del CEA-UIIA. La toma de conciencia por un modelo diferente ha implicado un trabajo más duro y con resultados graduales no tan rápidos. La misma novedad de las carreras ofertadas, genera preguntas entre los jóvenes quienes ven la certeza que brindan las tradicionales, a pesar de la alta demanda estudiantil e insuficiente oferta laboral.

Como se mencionó anteriormente, un proyecto civil –privado– presenta oportunidades y limitaciones. No contar con los beneficios de los estudiantes de escuelas de gobierno (descuentos en el transporte, becas en efectivo), incrementa de por sí la difícil situación de jóvenes indígenas.

Por otro lado, la pertenencia al SUJ ha sido un fuerte impulsor de la experiencia. El apoyo otorgado –incluso económico– para el arranque de sus actividades, las recomendaciones y asesoría para el fortalecimiento institucional, el soporte académico y otros beneficios, aceleran el proceso que permite consolidar el modelo. El oportuno apoyo brindado por la CDI también ha sido de gran ayuda para apuntalar un proyecto que aspira a tener un alcance que beneficie a más de un pueblo indígena. Las fundaciones altruistas han sido otro pilar para la implementación del CEA-UIIA.

La participación de la comunidad ha sido de gran valor. Ciertamente aún se percibe como receptora, y si bien el esfuerzo gestor le da un papel protagónico, se requiere seguir fortaleciendo y dilatando el grado de participación en el proyecto en general.

Necesidades, expectativas y/o aspiraciones insatisfechas, desafíos y oportunidades

Seguimos en el proceso de reconocimiento. Éste y otros aspectos tienen que ver más con formalidades, pero son indispensables para el funcionamiento y la continuación de la institución. La cuestión de fondo es el sentido de pertenencia, compromiso y protagonismo de los pueblos indios en el desarrollo de la experiencia y cómo la universidad aporta a un futuro más justo y más unido del pueblo *ayuuk*.

Aún queda mucho por hacer en esta experiencia intercultural. Una mayor iniciativa, entusiasmo y aporte de otras comunidades, así como su coordinación y articulación, contribuirán al fortalecimiento del pueblo indígena, condición indispensable para el diálogo horizontal. Hay dinámicas históricas que revertir que tienen que ver con el *desarrollo y la cultura*: la segregación y el asimilacionismo, el deterioro y descuido ambiental, la división y conflictos entre comunidades, los cotos locales de poder, la estructura educativa, etc. Pero esta tarea sobrepasa, y con mucho, los esfuerzos de una institución educativa; van más allá incluso de la comunidad misma. Requieren de la conjunción y persistencia en los esfuerzos de organizaciones e instancias gubernamentales y civiles, sean indígenas y no indígenas.

A pesar de no contar con amplios caudales de experiencia, el reconocimiento de la experiencia acumulada en la comunidad permite la actuación de jóvenes docentes en el desarrollo de la misma. Sin embargo, la consolidación de un equipo docente es similar al reto que implica la formación de los jóvenes estudiantes: profesionistas con afán de participar activamente en su comunidad de origen, reintegrándose e incidiendo con su trabajo profesional en la vida comunitaria, en última instancia, profesionistas comprometidos con su pueblo.

De la misma manera, queda la tarea constante del impulso al desarrollo en el que se inscribe todo proyecto orientado a tal fin, incluyendo la propia experiencia CEA-UIIA. En este sentido requiere fortalecer el aspecto autogestivo de todo lo que queda por hacer, así como avanzar cada vez más en construir la sustentabilidad desde el ámbito universitario mismo. La participación y aporte de la comunidad en la construcción del modelo será un indicador de este aspecto.

Reflexiones sobre aprendizajes derivados de esta experiencia

Actualmente el proyecto CEA-UIIA marca un momento de transición hacia otro verdaderamente intercultural, que supone ya otro tipo de relaciones. Es un momento necesario, y está resultado ser de aprendizajes, los cuales son continuos y pasan por planos diversos en la pretensión de interculturalidad. Queremos avanzar en la mejoría de la calidad de las relaciones de género, entre jóvenes y ancianos, entre los que han tenido una oportunidad y los que han tenido otra, incluso entre los que tienen acceso o no a cierto tipo de conocimiento, ámbito de poder en el medio universitario.

Una afirmación que el aprendizaje se ha encargado de corroborar, es que la cultura y el desarrollo requieren de tratamiento conjunto para su fortalecimiento e impulso. El desarrollo al que le estorba la cultura, es un desarrollo que poco tiene que ver con la comunidad, es desarrollo de unos cuantos y siempre tendrá su beneficio en un ámbito ajeno. Si la cultura queda al margen del desarrollo, los jóvenes quedan en situación de vulnerabilidad frente a un sistema global que impone sus reglas y sus normas. De una u otra manera, la libre determinación de pueblos y personas queda expuesta a la dominación; por tanto, es necesario cuidar que las prácticas interculturales entre pueblos indígenas no sean de privilegio sólo para uno, a riesgo de reproducir la exclusión que se quiere combatir.

Si bien es un esfuerzo grande el que hacemos y soñamos con un gran crecimiento, hemos aprendido a acotarlo, a ubicarlo en la realidad. Si aspiramos a que la comunidad sea educadora debemos cuidar las condiciones que damos para conservar ese aspecto. En ese sentido, el crecimiento no debiera centralizar los recursos que se logren en un solo espacio; incluso habrá que limitar el número de estudiantes para no ocasionar un problema a la comunidad acelerando cambios de forma contraproducente. Para eso se requieren formas que permitan la flexibilización de la docencia y el aprovechamiento de los recursos académicos, que incluso pueda generar nuevos espacios de intercambio entre comunidades.

La reflexión y práctica intercultural no es exclusiva de los pueblo indígenas, ni deben ser éstos sus únicos destinatarios. Es un proceso multidireccional. En el apoyo de académicos e instituciones del SUJ no se considera un único destinatario; es un proceso de aprendizaje, que marca el modo de entender la educación y la necesidad de mejorar las relaciones al interior de las instituciones. Ciertamente hay una exigencia histórica que lleva a una concreción en la atención educativa de las comunidades indígenas, pero ésta no es de un sector hacia otro, sino un aprendizaje en todos los niveles y en todas las instancias de la sociedad.

Recomendaciones

Un esfuerzo educativo que pretende alcances diferentes que apunten a la interculturalidad difícilmente podrá lograr su cometido si la *normatividad* obstaculiza la autogestión y valoración de lo diferente. Ciertamente estos procesos se presentan en su novedad de tratamiento y la prudencia puede que sea mayor que los prejuicios; pero el discurso intercultural tendrá poca consistencia no encuentra su correlato en la legislación y en la normatividad. No se puede fortalecer las culturas si se consideran inferiores o en minoría de edad, a las que se les tiene que apoyar, pero sin reconocer los pasos y búsquedas que realizan. La flexibilidad, al ser necesaria, se vuelve exigencia.

Por otra parte, la condición indígena abarca más de un área o un aspecto reglamentario. El entramado normativo tiene su fuente en el reconocimiento de los *derechos colectivos* y en sus múltiples concreciones que requiere su aplicación. La adaptación a la diversidad cultural no parte de un planteamiento meramente basado en catálogos folklóricos, es la condición en su totalidad la que hay que tomar en cuenta.

En este renglón es bueno reconocer que los esfuerzos apuntan a una dirección, pero no es todavía punto de llegada. Se requiere de construcciones y cambios en distintos niveles, que apunten a nuevas formas de relación entre los pueblos y el Estado, de la transformación de la estructura educativa, así como la revisión y ajuste de procesos que generen autonomía. Si la interculturalidad sigue teniendo espacios limitados por las exclusividades, se empata con el terreno de las exclusiones. Sin cambios verdaderamente estructurales en el *sistema de educación básica*, la cultura seguirá necesitando de bastiones compensatorios en otros niveles, alejando constantemente la posibilidad de modelos de educación superior verdaderamente interculturales.

Un fortalecimiento cultural será superficial si el ejercicio de la autonomía continúa flanqueado por la dominación y la dependencia. Como tarea de la sociedad en su conjunto, su participación en distintos niveles y en distintas plataformas será indispensable para relaciones igualitarias. El reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas, necesitan de nuevas e igualitarias relaciones de género, de actitudes de apertura a la diversidad, de verdaderos ejercicios de democracia. El fortalecimiento de iniciativas civiles es construcción de nuevas relaciones de poder, correlato de la interculturalidad.